

la prensa ha dicho...

“Con acento sevillano, Amazán, Varod y Vioque interpretan las tres edades de la protagonista, llenando de poesía el escenario con cada gesto, por triplicado. La declamación exquisita de la poética prosa en los labios de las “roldanas” contrasta con el dúo bufonesco Macías-Font, en un taller dividido en pasado, presente y futuro”

“Las producciones de La Tarasca han sentado precedente en esta ciudad con su criterio para la biografía y el cuidado histórico. Una vez más, despliegan su buen hacer en un Lope de Vega emocionado por instantes, con cuadros inolvidables, encumbrados por la música en directo de Rafael Arregui y Fernando Clemente. “

Lara Martínez, ABC de Sevilla. 9 de abril 2014

“‘La Soledad (de La Roldana)’ es una nueva demostración del sello de calidad que le aporta La Tarasca a cada propuesta que realiza...”

Andrés Gómez-Barba, ABC de Sevilla 1 de abril 2014



**La Soledad
(de La Roldana)**



“Mujer y escultora en el corte de Carlos II”

“El tándem Bocanegra-Montes, los responsables de La Tarasca, posee el secreto de la piedra filosofal... y lo vuelven a conseguir con esta sugerente versión sobre la vida de una de nuestras grandes olvidadas, la escultura conocida como La Roldana”

“Interpretada por tres actrices, Almazán, Varod y Vioque, Bocanegra consigue un retrato poliédrico de una figura necesitada de ser rescatada de las oscuridades de la historia. Entre las tres componen una mujer visceral en su juventud que antepuso el amor a la devoción paterna y que en su madurez sufre el abandono en vida de su marido y de la corte a la que ennoblece con su obra. La música en directo y el excelente contrapunto que aportan la bondad de Inma Font y el cada vez mejor Juanjo Macías componen un hermoso esbozo sobre una mujer imprescindible.”

Javier Paisano, Diario de Sevilla, 9 de abril 2014

La Soledad
(de La Roldana)

“ En esta ciudad que se adentraba en un túnel revestido de pan de oro sin percatarse de que era el de la Decadencia, la figura de Luisa Roldán pasó después desapercibida a pesar de su talla artística y humana. En manos de cualquier escritor de los de la pléyade romántica hubiera sido una heroína; un hipotético movimiento sufragista español –Clara Campoamor estuvo más sola que la una– hubiera cantado su espíritu libertario pero aquí no podían surgir ni los Walter Scott ni las mujeres de Wyoming: éste era otro mundo, un planeta en el que el Siglo de las Luces brilló por su oscuridad. La Roldana no podía respirar en la nube de misticismo de andar por casa que se extendió por la Sevilla de después de la Gran Peste y vivió entre penurias, hasta morir prácticamente de inanición en el Madrid agonizante de Carlos II, entregado ya a los parientes del Rey Sol y convertido en un satélite de la monarquía francesa.”

“ En estos días, cuando ya se sueñan los grandes cortejos que buscarán, sin hallarla, la vuelta de Luisa Roldán podría ser argumento de meditación para los que aún no distinguen entre el oro y el pan de oro ”

*Antonio Zoido, Hispalíneas,
El Correo de Andalucía, 15/04/2014*



*La Soledad
(de La Roldana)*